

JOSÉ MARIA LUZÓN NOGUÉ

INGLESES DEL WESTMORLAND EN EL REINO DE NÁPOLES

Estratto da:
RIVISTA STORICA
DEL SANNIO

17

3ª Serie - Anno IX

ARTE TIPOGRAFICA
2002

JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ

INGLESES DEL WESTMORLAND EN EL REINO DE NÁPOLES

En los primeros días de 1779 entraron en el puerto de Málaga dos buques de línea franceses, de nombre Catón y Destine, con dos presas que habían hecho en las costas españolas de levante. Uno de ellos era el Westmorland, una fragata inglesa de veintiséis cañones, que había partido apenas unos días antes del puesto de Livorno, al mando del capitán Wallis Machel. El brigadier D'Espinouse, a cuyo mando iba la expedición, procedió con las autoridades consulares francesas en el puerto de Málaga a la venta de los buques y de su carga. La del Westmorland era muy especial, como al mismo capitán inglés había reconocido en su declaración. Iban sedas de Bolonia, aceite de oliva, salazones, productos medicinales y, sobre todo, una importante cantidad de cajas con obras de arte, libros y estampas que quedaron apartadas del resto de la carga y retenidas durante los años que España estuvo involucrada en el conflicto con Inglaterra (1779-1783)¹.

La noticia de la presa del *Westmorland* tarda un mes en llegar al Livorno, pero allí se recibe con especial inquietud y las consecuencias que habría de tener quedan reflejadas en la numerosa documentación que genera la reclamación de la carga asegurada². Es el periódico *Notizie del Mondo* el primero en hacerse eco de la captura, pero si bien informa que es el buque francés *Destine* el que ha hecho la presa, no da el nombre del *Westmorland*, aunque si dice que se trata de un buque inglés muy rico:

Notizie del Mondo

Livorno 10. Febbraio de 1779

Si sente che il Vascello Francese il Destino abbia predati, e condotti a Malaga tre Bastimenti Inglesi, uno dei quali assai ricco, che era di qui partito per Londra;

¹ J.M. LUZÓN, *El Westmorland. Obras de arte de una presa inglesa*, Madrid, 2000.

² Las circunstancias que rodean el flete del *Westmorland* en el puerto de Livorno y la reclamación a los aseguradores ante el Consulado del mar en Pisa ha sido objeto de un amplio estudio, actualmente en prensa, por parte de Ana María Suárez Huerta.

Unos días después la *Gazzetta Toscana* publica que han llegado cartas de Francia en la que se confirma que es una nave con una carga de gran valor, procedente de Livorno, la que han capturado y conducido los franceses al puerto de Málaga. Con esos datos se teme que pueda ser el *Westmorland*, al que en la noticia denominan el *Vestemerland*. Era evidente que los numerosos aseguradores, que habían compartido los riesgos de esta expedición, serían los primeros interesados en conocer los detalles de la captura y sus circunstancias. En un primer momento se cree que ha sido conducido a Toulon, donde se estaba siempre al acecho de los barcos ingleses que pudiesen partir de puertos italianos. Y también debido a que la flota pertenecía a Toulon y era allí donde había que dar cuentas de este tipo de presas. La confirmación en las siguientes semanas de que la noticia era cierta puso en marcha un proceso jurídico de reclamación ante el Consulado del Mar de Pisa que habría de durar varios meses.

Gazzetta Toscana, num. 8 de 1779

Livorno, 17 Febbraio, pag. 32

Coll'ultime lettere di Francia, e Genova si è avuta la conferma della preda stata fatta dai Francesi di una Nave mercantile Inglese, di quà partita con ricco carico per Londra, e si crede possa essere il Vestemerland, e che sia stata condotta a Malaga.

Anche la Nave del Cap. Angiolo Mancini Toscano³ partita pure per Londra è rimasta in potere dei Francesi, che l'hanno condotta a Tolone.

Terminada la guerra, los cajones que contenían la parte más valiosa de lo que transportaba el *Westmorland* estaban en propiedad de una compañía de Madrid, que había comprado el buque y su carga. La tenía en Málaga posiblemente a la espera de poder vender aquellos cajones a quienes habían sido sus anteriores propietarios, como se hacía a veces. Pero la noticia llega a oídos del Secretario de Estado, conde de Floridablanca, y se dan instrucciones para que sean remitidos a Madrid por orden del rey Carlos III.

El objeto de tramitar la adquisición de estos fardos y cajas con pinturas, libros, esculturas y "otras preciosidades", era destinarlos a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para que fuesen útiles a la enseñanza de sus profesores y alumnos. Con esta finalidad se adquieren tras una negociación que fue en su momento encomendada al recién creado Banco de San Carlos⁴. Ingresan de este modo en la Real Academia una gran cantidad de objetos diversos, que fueron inicialmente catalogados por el conserje Juan Moreno y el secretario Antonio Ponz.

³ Era el capitán de la nave *San Giorgio*, también apresada en estas fechas y llevada a Toulon.

⁴ La negociación de la compra está en el Banco de España, Libro de Actas del Banco de San Carlos núm. 1-4, 132 (1783-1784) folios 287-290.

Los inventarios que en un primer momento se hicieron con todo lo que contenían los cajones del Westmorland se conservan en el archivo de la Academia, pero no habían sido interpretados en los más de dos siglos que han transcurrido desde entonces⁵. Nunca se olvidó que algunos libros y objetos procedían de una presa hecha a los ingleses, pero quedaron borradas en la memoria y en la edición de catálogos e inventarios, las circunstancias en que este episodio había tenido lugar, el nombre del barco y muchos pequeños detalles que, reunidos pacientemente, nos permiten reconstruir una apasionante historia del Grand Tour.

El barco transportaba cuadros, libros y recuerdos que una serie de caballeros ingleses y sus tutores habían adquirido en Italia a lo largo de los años 1777 y 1778. Como era habitual en el viaje de instrucción que hacían por Europa, visitaban obras públicas, veían ciudades, hacían vida de corte, asistían a representaciones teatrales y conciertos, veían fenómenos naturales y volvían a Inglaterra con multitud de recuerdos de su viaje.

Estos recuerdos, referidos casi todos ellos a los mismos años, son el contenido de los cajones del Westmorland que enviaban a Londres desde Livorno, mientras sus propietarios continuaban el viaje de regreso por tierra, visitando Venecia y pasando a Austria y Alemania para conocer las academias militares, ver las más famosas pinacotecas y estar de vuelta antes del invierno.

Los cajones del Westmorland llegaron a la Real Academia de Bellas Artes entre octubre y noviembre de 1783 y tenían aún las marcas exteriores con las iniciales de las personas a las que iban destinadas. Las listas que hizo sobre todo Antonio Ponz nos sirven hoy para reconstruir hasta detalles verdaderamente inesperados las circunstancias de aquella carga. Los indicios para identificar los nombres de los caballeros a los que habían pertenecido fueron muy variados y han sido descifrados a lo largo de un lento proceso que ha durado más de cuatro años. En él ha estado involucrado un equipo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid.

Para desvelar gran parte de las identidades han sido de gran utilidad instrumentos de trabajo tan completos como el *Dictionary of English and Irish Travellers in Italy 1701 - 1800*⁶ publicado por el Paul Mellon Centre de Londres con los datos recopilados a lo largo de toda su vida por Sir Brinsley Ford. Pero igualmente valiosa ha sido la minuciosidad con la que en el siglo XVIII se

⁵ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes, legajo 814-1/4.

⁶ *Dictionary of British and Travellers in Italy 1701-1800*. Compiled from the Brinsley Ford Archive by John Ingamells, New Haven & London, Published for the Paul Mellon Centre for Studies in British Art, 1997.

registró en la propia Real Academia la información necesaria para reconstruir este episodio. Uno de los elementos que más nos permitió trabajar sobre una base sólida en la identificación de los personajes involucrados en esta historia, fue el hecho de que muy pronto pudimos reconocer en las iniciales P.Y., que se habían escrito a tinta en los volúmenes que íbamos encontrando, la abreviatura de "Presa Inglesa". De este modo fue relativamente sencillo reunir todos los libros del Westmorland que se conservan en la Real Academia de Bellas Artes. Figuraban entre ellos libros con grabados de Piranesi, de los que venían en total más de cuarenta, varios ejemplares de la *Schola Italica Picturae* de Gavin Hamilton, libros de estampas de Santi Bartoli, de Frey, y muchas sueltas de Volpato y otros autores.

El conjunto de libros constituye un fondo de cierta importancia, porque se encuentran entre ellos las ediciones que los ingleses llevaban para su entretenimiento o para el estudio desde su país de origen, pero también los libros que adquirirían para enriquecer las bibliotecas familiares y para recordar el viaje que habían hecho al terminar sus estudios. En el caso del Westmorland la información que obtenemos de estas bibliotecas es mucho mayor. En ellos están los nombres de algunos de los tutores que acompañaban en el viaje a estos jóvenes aristócratas. Leemos en varios libros el nombre de William Sandys, que acompañó durante año y medio al riquísimo propietario de minas de Cornwall Francis Basset. Encontramos en algunos libros las iniciales del reverendo Samuel Wells Thomson, que fue tutor de Lord Duncannon, el hijo de los condes de Bessborough. Otros volúmenes van marcados con el nombre de John Henderson, o el *ex libris* de su Padre, Sir Robert Henderson of Fordell. Y así hasta completar una larga lista en la que pudimos ir reconociendo a casi todos los destinatarios de las cajas. Aparecen en ellas las iniciales de Robert Udny (cajón RUy), un banquero coleccionista hermano del cónsul inglés en Livorno John Udny, a quien Piranesi había dedicado alguna de sus estampas. Lemos las iniciales de William Constable (WCe) al que James Byres, el agente inglés en Roma, envía una copia, hecha por Domenico Cherubini, del cuadro que Pierre Subleyras había pintado a su familiar Ann Clifford, condesa de Mahony y madre de la princesa Giustiniani. Reconocemos a Penn Asheton Curzon, a quien Piranesi dedica también uno de sus grabados, al que pertenecía un cajón con las iniciales PC, que contenía entre otros valiosos libros catorce volúmenes de los grabados de Piranesi. Así hasta completar una larga lista de ingleses que remiten o se hacen enviar toda clase de recuerdos, como John Barber, (cajón IB), Allan Ramsay (ARy), el duque de Gloucester (cuatro cajones con las iniciales HRH DG) y muchos otros hasta completar el total de cincuenta y siete fardos que constituyen el total de esta valiosa carga adquirida para la Academia de San Fernando.

Muchos de estos viajeros se detenían en el recorrido italiano de su viaje en Florencia, en Pisa, en Roma o en Nápoles el tiempo suficiente para que los recuerdos que adquieren tengan una presencia más significativa en el conjunto de lo que envían. En algunos lugares adquieren acuarelas o las dibujan ellas mismos. Se hacen retratos como los tres que vienen en el Westmorland firmados por Batoni pertenecientes a Francis Basset⁷ y a Lord Lewisham, o los do bustos de terracota del escultor irlandés Christopher Hewetson, que también se conservan en la Academia de San Fernando. En todo lo que hoy podemos reconstruir a partir del contenido de los cajones que llegaron a Madrid en el siglo XVIII, encontramos los recuerdos o adquisiciones habituales en este recorrido por países europeos y muy particularmente todo lo relativo a sus meses de estancia en Italia. Vamos a seleccionar a modo de ejemplo algunas referencias concretas y adquisiciones relacionadas con su paso por Nápoles y alrededores.

En el calendario habitual de los viajeros ingleses por las ciudades Italianas, el viaje a Nápoles solía hacerse en carnaval⁸. Eran unas fechas de celebración en las que tenían mayor oportunidad de participar en las fiestas de la Corte y asistir a los espectáculos teatrales y de ópera que se programaban cada año. Así lo hicieron algunos de los que hemos identificado a partir de las iniciales de los cajones del Westmorland. Comenzaremos por los cajones con las iniciales ED, que iban a Inglaterra a nombre del Earl of Dartmouth.

Su hijo, George Legge, vizconde de Lewisham había pasado en Roma el invierno del año 1777-1778 acompañado en calidad de tutor por D. Stevenson. Poco antes, a su paso por Florencia, los había retratado John Zoffani en su gran cuadro de la Tribuna de Florencia, al lado de la escultura del Sático Danzante. Hacia el mes de febrero viajan a Nápoles haciendo el paso por las Lagunas Pontinas, que todos los viajeros comentan de una forma o de otra. Pero ellos ven el comienzo de lo que va a ser una gran obra hidráulica iniciada precisamente es mismo mes de febrero de 1778, como reza en los planos que compran

⁷ MARÍA DOLORES SÁNCHEZ-JÁUREGUI, "Three portraits of Francis Basset in Madrid" *The Burlington Magazine* July, 2001.

⁸ Las etapas y las fechas para hacer el recorrido por Italia las vemos descritas en este libro, que llevaba consigo Lord Lewisham en el cajón ED: Joseph-Jerôme Le Français de Lalande, *Voyage d'un Français en Italie, fait dans les années 1765 & 1766. Contenant l'Histoire & les Anecdotes les plus singulières de l'Italie & la description, les Moeurs, les usage, le Gouvernement, le Commerce, la Littérature, les Arts, l'Histoire Naturelle, & les Antiquités; avec des jugemens sur les Ouvrages de Peinture, Sculpture & Architecture, & les Plans de toutes les grandes villes d'Italie Venecia y París, Desaint 1769. Academia de San Fernando, B-452-457⁸ y C - 2782 - 2784.*

como testimonio de la visita y quizá con el deseo de informarse más detalladamente de lo que se anunciaba como un gran proyecto del papa Pio VI.

En uno de los cajones del conde de Dartmouth iban varios Planos iluminados de las Lagunas Pontinas del Grabador Gianbattista Ghigi en los que se resumía la obra proyectada por el ingeniero Gaetano Rappini. Están fechados en Roma, 14 de febrero de 1778⁹. Una de las estampas (Inv. MP - 42) se dobló cuando la acuarela estaba todavía fresca y manchó de tonos azules y ocre de la parte inferior. Otra (MP - 40) parece más cuidada y lleva anotado a tinta en el reverso *D. Stevenson Rome 1778*. La tercera tiene coloreado el mar y el trazado del canal o Línea Pia (Inv. MP - 41), pero omite detalles en los caminos y poblaciones de los alrededores. De igual modo que en Francia habían visitado el Canal Royal de Midi y habían adquirido varios planos de esta obra de ingeniería hidráulica, ahora en su viaje hacia el Nápoles son testigos de unos trabajos en los que posiblemente se detienen atentamente. Se trata de los primeros pasos para una gran obra del pontificado de Pio VI que los viajeros de este año tienen ocasión de conocer en sus orígenes, al tiempo que aprovecharían la ocasión para visitar los bosques y las lagunas de la región, en su viaje a Nápoles. Por un lado se trata de un paraje natural con una flora y una fauna espectaculares. Por otra parte es un proyecto hidráulico de grandes proporciones que llamaba la atención en el recorrido instructivo de los viajeros del XVIII, interesados en ver aquellas obras en las que el ingenio y el esfuerzo dominaban a la Naturaleza.

A juzgar por las acuarelas que compran algunos de ellos, pasan por Terracina y otras ciudades de la costa. Finalmente llegan a Nápoles en esas fechas de la segunda mitad de febrero de 1778. El mismo día de la llegada el enviado especial Sir William Hamilton escribe al conde de Dartmouth, hermanastro del primer ministro Lord North y ministro del Seño Privado, comunicándole que su hijo ha llegado bien, que está bien acompañado por Mr. Stevenson y que ha asistido a un pequeño *festino* en la corte esa misma noche, donde ha tenido ocasión de introducirlo a la nobleza napolitana: *On Thursday last we have the pleasure of receiving Lord Lewisham in perfect health, and I gave him the letter you sent me enclose for him, with several others that had been directed to his lordship here. As there was a Festino at court that night, I dashed him at once into the thick of the Neapolitan nobility, and after having passed some time quietly at Rome, he seemed to be struck with the life and gaiety of Naples*¹⁰. Le hace algún comentario poco favorable a las damas napolitanas que ha tenido ocasión de conocer y le manifiesta estar a la entera disposición de su hijo y del tutor que le acompaña, a

⁹ Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, MP - 40; MP - 41 y MP - 42.

¹⁰ Transcripción tomada del Brinsley Ford Archive en el Paul Mellon Centre de Londres.

quien califica de la persona más adecuada que podía haber escogido para acompañar a un joven en sus circunstancias: *But I see already that he has too good a taste to be struck with the Neapolitan ladies, who, from a total neglect of education, are as ignorant and awkward as possible. We have entreated Lord Lewisham and Mr. Stevenson to give us much of their company as they can, and we hope they are pleased in complying with our request, as I do assure you we have the greatest satisfaction in their society. I will defer telling you exactly what I think of Lord Lewisham till I have seen more of him, but as yet I can not find the least fault in him, except that his outside is a little too fat. Mr. Stevenson seems to be as proper a companion for a young man as any I have ever seen in that situation.* Le hace los mayores elogios de su hijo, pero no omite comentarle que lo encuentra un poco grueso, como efectivamente aparece en el retrato que le hace Pompeo Batoni con un mapa de Italia en las manos, que hemos podido identificar con los documentos que estamos comentando (Fig. 1). Finalmente le hace algunos comentarios sobre el carnaval napolitano, las veladas en su casa, donde Lady Hamilton acostumbraba a dar conciertos de clave y le muestra toda la hospitalidad con que lo ha recibido. *The Carnival here, which will be by far the most brilliant in Italy, has drawn together all the foreign travellers, and as my house is well known throughout Europe, all bring me letters, and of course pass much of their time with Lady H. Who never stirs out of an evening. The sensible and sedate, soon tired of the noisy Neapolitan conversations, take refuge with us, and indeed, I know of no other true society at Naples.*

Pero todos los indicios nos apuntan a que Lord Lewisham y el Rev. D. Stevenson no viajaron solos a Nápoles. Con ellos fueron al menos Francis Basset con su tutor el William Sandys y Lord Duncannon, acompañado de Samuel Wells Thomson. Los libros comprados en Nápoles en los que aparecen sus nombres y la fecha, las acuarelas firmadas por ellos mismos y las anotaciones que ponen al margen de algunos libros, permiten saber que son varios los que llegan en aquellos días y probablemente que viajan juntos. Con ellos coinciden o viajan a la vez John Henderson of Fordell y Penn Asheton Curzon, aunque ignoramos el nombre de los tutores que les acompañaban, pero no cabe duda que se trata de un grupo, porque en otra carta de Hamilton el día de la partida alga más de un mes después se refiere a ellos. Se trata de una carta recientemente comprada por la Società Napolitana di Storia Patria entre la correspondencia de Hamilton donde el enviado especial inglés escribe al padre de uno de ellos comunicándole la partida¹¹. En este caso la carta va dirigida al

¹¹ *The Hamilton Papers. Carte donate alla Società Napoletana di Storia Patria*, Napoli 1999, p. 150, Carta 63, Napoli, 24 marzo 1778.

conde de Bessborough y le comunica que Lord Duncannon, su hijo, ha partido de Nápoles el día 24 de marzo. Los demás miembros del grupo también lo han hecho, pero han desistido de tomar el camino de Benevento, debido a las dificultades del viaje. El primogénito de Bessborough y su tutor han decidido ir a ver el famoso arco de Trajano y llevan en su equipaje el libro con los grabados de Noli¹². El mismo Hamilton se lo habría regalado a habría sugerido la compra de una obra patrocinada por él y que el propio Noli le dedica en el frontispicio *A. S. E. Il Cav. Gugl. Hamilton minis. plenipoten. di S.M. Britannica. in Napoli. L'Arco trionfale. eretto. all. imp. Nerva. Trajano. in Benevento. osseq. offerisce. e dedica. Carlo Nolli*. Esta obra, aunque no les anima a emprender el viaje por un camino que era al parecer sumamente incómodo, la compran varios de ellos y la encontramos en el cajón LD dirigido a lord Dartmouth, en uno de los Cajones FsB, de Francis Basset y en el mencionado con las iniciales EB de Lord Bessborough. En este último caso la identificación del propietario fue posible por la firma Duncannon y Thomson en algunas de las acuarelas.

En la citada carta de Hamilton, este comenta al conde de Bessborough que su hijo ha realizado excelentes dibujos de los alrededores de Nápoles o de los lugares que ha visitado. Con la identificación de lo que transportaba el Westmorland, est documento adquiere un significado especial. Es una de las cartas que habitualmente enviaba dando cuenta del paso por Nápoles de los hijos de destacados miembros de la nobleza inglesa: *This morning Lord Duncannon and my old friend Thomson left this City in perfect health and I can assure Your Lordship to our very great regret - I do not mean to flatter when I protest that during my fourteen years residence at this Court I have not seen (take him all in all) so promising a Young Man as Ld Duncannon. He is just what one should wish a Young Man of his age to be - A little too modest for the present ton, but I do not like him the worse for that. He has infinite curiosity Spirit and resolution, this I saw in his having persevered in going to Benevento, to see the famous arch, when the rest of his party, except Thomson, gave it up in account of difficulties and bad roads. He has Your Lordship good eye ana good taste and I am much mistaken if he has not the same sociable disposition. The Drawings Lord Duncannon has taken of many delightfull spots in this Country are I protest more just than any I have ever been able to procure from the best artists here. In short he is charming Young Man, it is a pleasure to see the friendly and proper footing he is upon with his companion who I here long known to be as worthy a creature as ever breathed and very sensible.* Quizá lo más interesante es la alusión a los dibujos de Duncannon, quien sería

¹² Carlo Nolli, *Dell'Arco Trajano in Benevento*, Napoli 1770. Real Academia de San Fernando. N° B-34, A - 1403; B - 1504.



Fig. 1 - Ritratto di Lord Levisham, più tardi terzo conte di Dartmuoth, firmato e datato da Batoni in Roma 1778

conocido como un artista amateur y gran coleccionista de estampas, y acuarelas en años posteriores¹³. Aunque no van firmados, hay dos dibujos de calidad desigual en los que se representan dos lugares de visita habitual en el recorrido por los alrededores de Nápoles; en uno de ellos se dibuja torpemente la gruta de Posillipo (Fig. 2) y en el otro se ve la parte alta del Arco Felice (Fig. 3) en el camino hacia Cumas. Este segundo se aprecia que es un boceto apresurado de mano distinta y hecho con mayor soltura, pero también podemos considerarlo uno de los dibujados por alguno de los mencionados viajeros.

Por lo general los dos grandes motivos culturales o de estudio en la visita a Nápoles son el Vesubio y las excavaciones de Pompeya y Herculano. En ambos casos los cajones del Westmorland han proporcionado abundantes ejemplos. Los libros del padre somasco Giovanni Maria della Torre y los de Sir William Hamilton aparecen en los cajones de varios de estos viajeros. El más vistoso de ellos, los Campi Phlegraei con láminas al gouache por Peter Fabris de las distintas erupciones del Vesubio¹⁴, las lagunas, los cráteres e incluso fragmentos de las lavas volcánicas¹⁵, lo encontramos en los cajones LD (Lord Dartmouth) y PC (Penn A. Curzon). Se trata de la edición de 1776 hecha en forma de cartas a la Academia de Londres y falta el suplemento que se edita precisamente un año después de la presa del Westmorland. Por lo que respecta a los ejemplares de Incendio del Vesubio del padre della Torre, uno de ellos lleva anotada la fecha y el nombre del tutor de Basset: *William Sandys 1778*¹⁶.

La visita a las ciudades antiguas de Pompeya y Herculano, que se venían excavando por iniciativa de Carlos III de Borbón desde hacía cuarenta años, formaban parte del recorrido napolitano de los viajeros. Uno de ellos, Francis Basset (cajón FsB) llevaba como guía una obra que no hubiera agradado al ministro Tanucci. Se trata de la carta de Winckelman al conde Brühl en su

¹³ El tema de las acuarelas hechas por artistas profesionales y por los propios viajeros más o menos aficionados ha sido tratado recientemente en KIM SLOAN, "A Noble Art", *Amateur Artists and Drawing Masters c. 1600 - 1800*, Londres, 2000.

¹⁴ WILLIAM HAMILTON, *Campi Phlegraei: observations on the volcanos of the two Sicilies, As They have been communicated to the Royal Society of London = observations sur les volcans des deux Siciles, Telles qu'elles ont été communiquées à la Société Royale de Londres / by Sir William Hamilton; To which, in Order to convey the most precise idea of each remark, a new and accurate Map is annexed, with 54 Plates illuminated...* Naples, 1776. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando A-1860 (I), B-1158 (II).

¹⁵ En uno de los cajones con las iniciales IB, de John Berber, se anota en la Academia de San Fernando que uno contiene *petrificaciones y lavas del Vesubio*.

¹⁶ GIOVANNI MARIA DELLA TORRE, *Incendio del Vesuvio Accaduto li 19. d'Ottobre del 1767* (con la lámina de la erupción hecha por Francesco Cepparoli.9), Napoli, 1767, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, B-792.

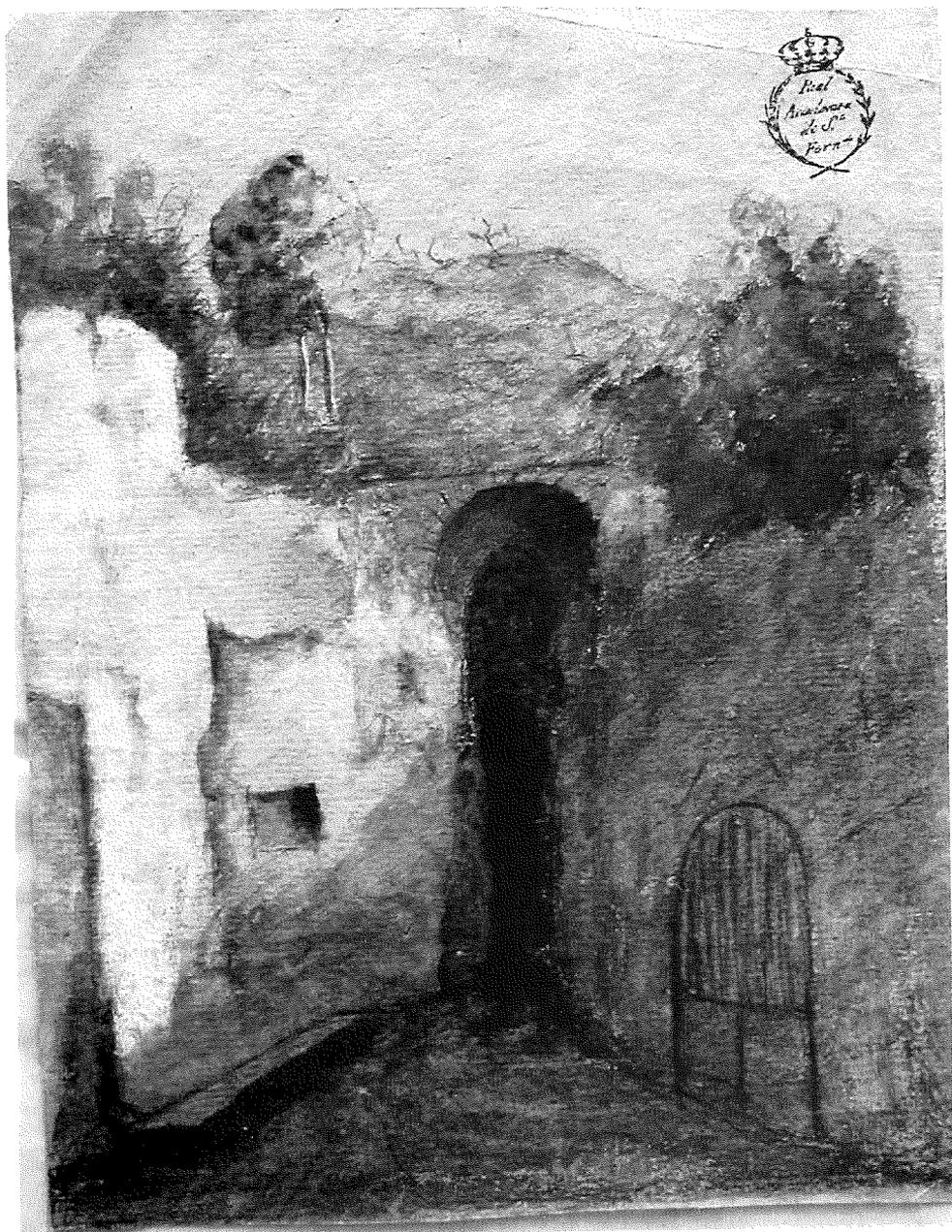


Fig. 2 - Disegno della grotta di Posillipo, probabilmente fatto da Lord Duncannon, figlio maggiore del conte di Bessborough



Fig. 3 - Disegno della parte alta dell'Arco Felice attribuito a Lord Duncannon

edición francesa¹⁷. Como en otros libros utilizados en la visita de los lugares, aparecen numerosas notas manuscritas que nos transmiten algunas de sus impresiones o subrayan aquello que les llama la atención. Así encontramos las salas del museo de Portici numeradas a lápiz, con lo que comprobamos que hicieron una visita bastante detallada. En las excavaciones el lector comparte alguna de las críticas de Winckelmann y cuando este describe que hay apenas

¹⁷ J.J. WINCKELMANN, *Lettre de M. l'Abbé Winckelmann, antiquaire de sa sainteté, a Monsieur le Comte de Brühl...: sur les découvertes d'Herculanum*, Dresde, Paris, 1764. Real Academia de San Fernando A - 762.



Fig. 4 - Pietro Giannone, *Istoria Civile del Regno di Napoli*, con la firma di William Sandys, tutore di Francis Basset

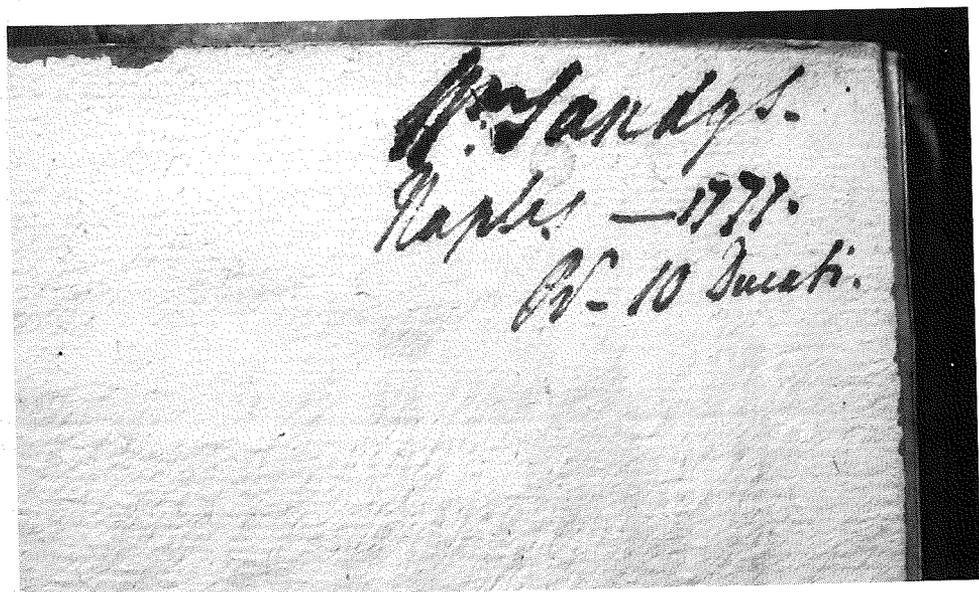


Fig. 5 - Firma di William Sandys nell'opera di Pietro Giannone comprata a Napoli nel 1777

ocho hombres trabajando en descubrir tan enorme ciudad Basset o su tutor añace en una nota marginal a lápiz "1778 du même".

En algunos casos compran libros antiguos y libros de historia a los que a menudo ponen comentarios de lectura. Nuevamente es William Sandys el que se muestra más interesado por este tipo de obras, en las vemos su nombre escrito a tinta en la portada. En uno de ellos, la *Istoria civile del Regno di Napoli* (Figs. 4, 5), di Pietro Giannone, nos da la fecha y el precio que le costó: *W. Sandys - Naples 1777 - 10 Ducati*.

La estancia en Nápoles solía completarse con visitas a las islas de Capri y de Ischia, a las ruinas de Paestum y los más decididos con expediciones a Sicilia para ver el Etna. Entre los libros y estampas del Westmorland solamente encontramos alguna información de estos lugares en los cajones de Francis Basset. Adquiere láminas de Paestum y lleva abundantes mapas, entre ellos el primero de los que dedica Hamilton a los volcanes italianos, editado en Londres en 1773¹⁸. Pero no tenemos constancia de que realmente alguno de ellos hiciese el viaje a Sicilia, aunque llevan información para ello. Los libros de esta parte del viaje no tienen notas manuscritas ni las evidentes muestras de uso que vemos en las restantes obras. Así, encontramos un ejemplar de la gran obra de Phillip Clüver¹⁹, encuadernado en pergamino y con el nombre de William Sandys en la portada, que está prácticamente intacto. Lo mismo ocurre con la de Antonio Mongitore²⁰ y algunos otros que iban en el mismo cajón que el anterior. Todo parece indicar que al llegar a Nápoles provistos de estas obras desistieron por alguna razón de la empresa.

Los recuerdos del Westmorland constituyen la imagen de lo que hacen varios ingleses en Italia desde otoño de 1777 hasta el verano de 1778. Visitan palacios, obras de ingeniería, lugares sobrecogedores de la naturaleza, museos, monumentos antiguos. En su estancia en Italia asisten a conciertos y adquieren libretos de música de los últimos estrenos o de las representaciones a las que asisten. Es la crónica de un año completo del Grand Tour.

¹⁸ WILLIAM HAMILTON, *Observations on mount Vesuvius, mount Etna, and other volcanos: in a series of letters, Addressed to The Royal Society*, London 1773. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, B-808.

¹⁹ Phillip, Clüver, *Sicilia Antiqua: Ubi Primum universae hujus Insulae varia Nomina, Incolae, Situs, Figura, Magnitudo, tum Orientale, Meridionale ... ac tandem Insulae Minores Ei adjacentes Variaque plurium locorum Memorabilia solidissime explicantur...*

²⁰ ANTONIO MONGITORE, *Regni Siciliae delineatio, Sicanae historiae prospectum...* - *Ediitio Novissima, emendata & Indice aucta*, Lugduni Batavorum, 16. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, B-1191.